

LA VIDA DESPUÉS: LO QUE NADIE TE CUENTA DEL CÁNCER



Amante del deporte en general y del baloncesto en particular, tuvo que abandonar este último cuando, a mediados del año 2000 le diagnosticaron un cáncer de huesos en una rodilla, que le obligaba a empezar una nueva vida. **NURIA RIVAS** (Zaragoza, 1976), tras seis años de intervenciones, tomó la decisión de amputar la pierna y, desde entonces, busca nuevas formas de expresión corporal, con la natación y la fisioterapia como grandes aliados. Trabaja como Técnica Auxiliar Sociocultural en dos Centros Cívicos municipales de la capital aragonesa y compagina su tiempo de trabajo con una agenda repleta de actividades de ocio. Dedicar infinidad de horas a la semana a la entidad a la que pertenece y representa: ADAMPI-Aragón, fundada en 2006.

"La vivencia que supone haber pasado por un cáncer hace que te plantees tu vida, a partir de ese instante, de una forma muy especial. Sabes que ya no eres la misma persona que antes. Asentar la experiencia e integrar el nuevo bagaje no se consigue de la noche a la mañana. El necesario aterrizaje tras las turbulencias tarda años en producirse. En el día después a superarlo, y en todos los siguientes, nadie te cuenta lo que vas a vivir, lo que vas a precisar para recuperarte. Se trata de un vacío cognitivo que, como seres humanos y como sociedad, nos debemos resolver. Con la enfermedad y las secuelas, la comprensión de las personas que te conocen, y hasta la comprensión social, es fluida, natural, sincera y abundante. Si tienes la inmensa fortuna de recibir el alta médica de un cáncer, cualquiera que sea, se genera un fenómeno de feliz descompresión a tu alrededor que hace que tu entorno, más y menos cercano, se resetee y crea que todo es como fue siempre. Y nada o casi nada lo es. Si cada experiencia vital te modifica, imaginemos ésta. Se viene de convivir con la más dura de las incertidumbres y reubicarse tras una sacudida emocional tan salvaje es muy exigente. A día de hoy, parece un proceso invisible, porque no se reflexiona sobre él ni se comparte. La palabra cáncer todavía es un tabú que debería dejar de serlo. Y como todavía lo es, sigue siéndolo su más feliz desenlace: la vuelta a la normalidad. Empecemos a contarnos lo que nadie nos cuenta".

